

Opiniones sobre la visita del Papa

La visita del Papa a Centroamérica, y especialmente a El Salvador, al menos vista desde aquí, ha sido un acontecimiento realmente importante; las distintas fuerzas sociales y políticas, así como los medios de comunicación, le han dado el realce correspondiente, resaltando los aspectos que más de acuerdo estén con sus propios intereses. La percepción que el pueblo ha tenido de este suceso, indudablemente ha estado mediatizado por aspectos ideológicos y emocionales, y es difícil tener un juicio suficientemente objetivo de las diversas reacciones y opiniones. Los distintos sectores de la población han manifestado, en una u otra forma, su opinión respecto a la visita del Papa. En general, se puede afirmar que ha habido una reacción bastante positiva en los diversos grupos y fuerzas sociales.

El Centro de Pastoral de la UCA ha querido conocer las opiniones de los estudiantes a los que debe prestar un servicio, a la vez que contribuir a entender el suceso y sus reacciones. Para ello elaboró un sencillo sondeo anónimo de opinión, que se pasó a estudiantes de primer año, recién ingresados a la universidad, y a los que la formación académica todavía no ha influido en la formación de un juicio ni de una actitud crítica. Las respuestas son válidas únicamente para ese grupo, pero pueden dar luz sobre la percepción que una parte de la población ha tenido del acontecimiento.

Respondieron el cuestionario 254 estudiantes de la mañana y 294 de la noche; sus opiniones se han diferenciado por prever alguna diversidad, dada la realidad distinta que viven, pues la mayoría de los estudiantes nocturnos son de más edad, trabajan; muchos tienen ya constituido su hogar, y su extracción social es más modesta. Las preguntas que buscaban razones para alguna opi-

nión eran abiertas y las respuestas se han aglutinado de acuerdo a lo que expresaron los encuestados; algunas de ellas se han anulado, por no ser propiamente respuestas, y las denominadas "otras" o reflejan una gran dispersión o incluso se podían haber anulado también por no ser muy atinentes.

El primer dato que salta a la vista, al contemplar las cifras, es la opinión predominantemente positiva que los encuestados se formaron de la visita del Papa. Dentro de esta tendencia, los estudiantes de la noche, sin embargo, muestran una opinión más moderada o más crítica, lo que pudiera reflejar una mayor madurez de juicio explicable por las características de ese grupo, como se indicó anteriormente; de modo especial llama la atención su percepción de la afluencia del pueblo salvadoreño a verlo personalmente que para los estudiantes de la mañana fue multitudinaria (85%) y para los de la noche fue moderada (49.3%), posiblemente porque más personas de este último grupo estuvieron en Metrosur y vieron la cantidad real de público asistente; la razón que dan como más relevante (24.5%) es el miedo de la gente, factor importante en la realidad salvadoreña, vivido en los funerales de Mons. Romero y en otras ocasiones, y reactivado por los rumores extendidos de posible complot para asesinar al Papa, además de los servicios de seguridad visibles por todos lados que más bien ahuyentan a las mayorías atemorizadas.

El hecho de la presencia del Papa lo consideran provechoso y positivo, predominantemente, pero hay un alto porcentaje (mayor entre los estudiantes nocturnos) que la juzgan "neutra", tanto para El Salvador como para el área. El contenido de sus discursos, por otro lado, fue percibido positivamente, aunque no son despre-

ciables los porcentajes de los que los consideran ambiguos o tímidos; sin embargo, una gran mayoría cree que para la Iglesia comprometida la visita fue animadora, pero hay un 10.6% que la considera desalentadora; los problemas que más preocupan a los encuestados, y por lo que juzgan el acercamiento del Papa a la realidad del país, es el diálogo y la paz, la situación del país y la veneración de Mons. Romero. En cuanto a las reacciones, opinan que las del pueblo fueron entusiastas, mientras que las del clero las consideran como moderadas, pero con un elevado porcentaje de fanatismo (posiblemente por la reunión vespertina en el Liceo Salvadoreño).

Los sucesos de Managua han sido muy traídos y llevados por los medios de comunicación y se ha montado toda una campaña de interpretación orquestando ciertas posturas incluso de la alta jerarquía católica. La opinión pública, por tanto, ha sido influenciada en un sentido, que ha sesgado el juicio personal, sobre todo para los que no vieron u oyeron directamente los acontecimientos. En este punto hay muchas abstenciones entre los encuestados (lo mismo que en otras preguntas que requerían mayor información o una postura personal, cohibida por el

miedo imperante, a pesar de ser anónima la prueba). Son más los que opinan que la reacción popular sandinista fue condenable, pero muchos también, especialmente de los estudiantes nocturnos, la vieron como justificable; las razones que sustentan su juicio se expresan en la última pregunta, alternadamente para ambas posturas, y llama la atención que sean muy pocos los que creen que hubo manipulación de la masa y más bien buscan explicaciones más profundas y vinculadas con el proceso o con la idiosincrasia nicaragüense.

Como se decía al comienzo, la visita del Papa ha sido un acontecimiento importante, que el tiempo irá sedimentando. No hay duda de que distintos grupos y sectores lo han vivido y percibido de manera diversa. Sin pretender que estas opiniones sean representativas ni "típicas", nos dan algo de información sobre las reacciones que la visita ha suscitado. Sería muy conveniente contrastarlas con opiniones y reacciones de otros grupos sociales para formarse un juicio más global.

S.M.